



económico las resoluciones oportunas. Una vez agotados los recursos que estén al alcance de la Administración sin obtener resultado, se elevarán los expedientes a la Dirección general del Tesoro para que adopte por sí o proponga al Ministerio de Hacienda la resolución oportuna.

Art. 45. El mismo procedimiento indicado en el artículo anterior respecto a la cobranza de los créditos del Tesoro se empleará para obtener el cobro de los de la Hacienda por atrasos hasta fin de 1849 y por resultas de los presupuestos cerrados; pero los expedientes se instruirán y tramitarán por las Secciones administrativas en virtud de los débitos que les pasarán las intervenciones, y se elevarán en caso necesario para su resolución definitiva a las Direcciones generales encargadas de la Administración de los ramos de que procedan los créditos a favor del Estado.

Art. 46. A las Secciones administrativas corresponde la tramitación de los expedientes de partidas salidas de los roparimientos de las contribuciones de cuota fija, de los de altas y bajas en las matrículas de la contribución industrial, y los de devolución de ingresos indebidos aplicados a los presupuestos cuyo ejercicio se halle abierto; pero una vez retuertos por el Jefe económico, pasarán inmediatamente a la Intervención para que tome razón de ellos y haga los oportunos asentos de abono a cargo en las cuentas corrientes de los recaudadores, de los pueblos y de los conceptos de los presupuestos respectivos. Mientras este trámite, la Intervención ejercerá su acción fiscalizadora en los expedientes suspendiendo la toma de razón y haciendo las observaciones oportunas al Jefe económico si notase que no se habían aplicado las instrucciones, que se habían infringido los preceptos legales, o que no fuese procedente la resolución acordada en ellos. Después de la toma de razón de estos expedientes, volverán a las Secciones administrativas que los hayan instruido, y con ello se cierra el trámite.

Art. 47. La Intervención examinará todos los informes que el Jefe económico disponga, aun cuando se refieran a los asuntos puramente administrativos.

Art. 48. La expedición de todo certificado que se solicite de las Administraciones sobre hechos consumados, o que resulten de sus libros y antecedentes, corresponde a las Intervenciones; pero no podrán éstas cumplir dicho deber sin el previo acuerdo de los Jefes económicos, los cuales visitarán los documentos que se expidieren.

Art. 49. Corresponde también a las Intervenciones la redacción de todas las cuentas que deba rendir la Administración, y de los estados y noticias que haya de facilitarse a las Direcciones generales de los diferentes ramos; pero podrán reclamar de las Secciones administrativas los datos y antecedentes que puedan con-

venir para el mejor desempeño de aquel cargo.

Art. 50. Luego que sean redactados por la Intervención los mandamientos de cargo y data que expida el Jefe económico, Ordenador de pagos, y autorizados por este pasaran a la Caja para que tenga lugar el ingreso o pago de las cantidades que aquéllos determinen. La Intervención de acuerdo con el Jefe económico y en vista de la declaración de que ingresarán fondos y de la clasificación de las existencias en Giro, respectivamente, expresará en todo cargaréme y libramiento la clase de moneda ó valores corrientes en que hayan de realizarse los ingresos y verificarán los pagos.

Art. 51. La misión de la Caja será la de recibir y pagar las cantidades que expresen los mandamientos que expida el Jefe económico, Ordenador, e intervenga el de Contabilidad, haciéndolo precisamente en la clase de moneda ó valores que los mismos documentos determinen; satisfaciendo con sojeción a las mismas reglas los libramientos de los Ordenanzas generales de Lagos de los Ministerios diferentes del de Hacienda, después que suscriba en ellos el Jefe económico el pago, y el tomo el Interventor de la provincia; suscribir los cargarémes y expedir las cartas de pago ó resguardos correspondientes a las sumas que reciba; cuidar de que tanto los cargarémes como las cartas de pago vuelvan a la Intervención llevar una cuenta corriente y abreviada con el Tesoro, y rendir la cuenta de Caja.

Corresponde también a la Caja ejecutar todas las operaciones de expedición y pago de libranzas del Giro mútuo del Tesoro, la contabilidad y las cuentas de este servicio.

Art. 52. La Caja no tendrá más responsabilidad en los ingresos y pagos que realice que la de ajustarse en cuanto a cantidades y clase de moneda ó valores corrientes, a los mandamientos del Jefe económico y la de satisfacer los fondos a persona legítima ó a la personalidad legal a cuyo favor estén expedidas las libranzas.

Art. 53. Las Secciones administrativa e intervadora y fiscal de las Administraciones de Aduanas observarán en los asuntos de su ramo el mismo orden establecido, en los artículos 26 a 59, con relación a las Secciones análogas de las Administraciones económicas, en cuanto pueda conciliarse y no se oponga a las Ordenanzas generales de la Rentía; pero si tendrá presente:

Art. 54. Que en las provincias en que exista Aduana en la capital, y siempre que la distancia del muelle a la Administración económica lo permita, se harán los ingresos de la Caja del Tesoro parcialmente por las mismas declaraciones de los consignatarios después de liquidadas en las cañas; suscribirá el recibo el Jefe de la Caja; pero que al término de las operaciones de cada día se redactará por la Intervención de la Aduana un car-

cárceme, que suscribirá el Administrador, expresivo de los ingresos del día. Este documento detallara al dorso las declaraciones que comprenda, y por medio de columnas las cantidades aplicables a cada concepto del presupuesto, y después de tomada razón por la Intervención de la Admi-

nistración económica y de autorizarlo la Caja volverá a la Intervención de la Aduana.

Art. 55. Que en las provincias en que existan recaudadores especiales de los derechos de Aduanas se hará el ingreso en la Caja de la Administración económica antes de terminar las operaciones del día, mediante cargaréme redactado, autorizado e intervenido en los mismos términos establecidos en el caso anterior.

Art. 56. Que en las Aduanas situadas fuera de la capital, y cuyos productos ingresen en el Tesoro por fin de cada mes, ó en otros plazos, que se determinen, se conservarán los fondos durante cada periodo intermedio de una a otra en la caja de la cual serán clavadas al Administrador y el Interventor (hoy Contador) de la misma Aduana.

Art. 57. Las dependencias de las Casas de Moneda se regirán por las ordenanzas especiales de esta ramo; pero ajustarán el orden de los trabajos y la tramitación de los asuntos, en todo cuanto sea posible, a los principios y reglas generales que se consignan en los arts. 26 a 52.

Art. 58. Las oficinas de las minas del Estado funcionarán rigiéndose por el decreto de 10 de julio último, relativo a las de Almadén, en consideración al carácter especial y facultativo de todas las operaciones de estos establecimientos. En cuanto al reconocimiento, liquidación, intervención y pago de las obligaciones de la Hacienda, y a la liquidación, intervención y pago de los derechos y obligaciones del Tesoro, observarán las reglas que establecen los arts. 26 a 59 y 41 a 52.

Art. 59. El orden de los trabajos en las dependencias de la Fábrica del Sello del Estado, en todo lo relativo a las operaciones mecánicas propias de la fabricación, y de las facultativas del grabado de sellos, y del reconocimiento y recibo de las primeras materias que se destinan a las labores; y al régimen interior de los talleres, será el determinado en las instrucciones especiales del ramo.

Art. 60. Los trabajos de las Administraciones subalternas de estancadas y de los depósitos y almacenes serán los necesarios para surtir a las expedencias de aquéllos efectos, cobrando al contado su valor, y para llevar al día la cuenta de almacén y de caja en los términos que les ordene la Administración económica de la provincia. Las Administraciones subalternas desempeñarán además las operaciones propias del servicio del Giro mútuo del Tesoro con estricta sujeción a las prescripciones de la instrucción de 18 de junio de 1856, circulares de 1.º de marzo de 1867 y 15 de abril de 1869 y órdenesclaratorias.

Art. 61. Las Depositarias de Hacienda pública se harán cargo y custodiarán los fondos que les sean remesados con destino a las acciones que deban satisfacer, haciendo los pagos con arreglo a las órdenes de la Administración económica, y observando las reglas que en cuanto a la intervención y abono de las obligaciones de la Hacienda están determinadas en los artículos 50 a 52.

Art. 62. Los Administradores de Loterías desempeñarán sus cargos en los términos prevenidos en las Ordenanzas de esta renta o arbitrio provisional del Tesoro.

Art. 63. — *Personal, remuneraciones, distribución, deberes y atribuciones.*

Art. 64. En toda dependencia encargada de la Administración de contribuciones, rentas ó propiedades del Estado, ó del manejo de caudales ó efectos de la Nación habrá, además de los empleados necesarios para la administración, para los almacenes y para la caja, un funciona-

rio fiscal é interventor. Se exceptúan de esta regla las Administraciones subalternas de Rentas estancadas y de Hacienda Nacional y las Administraciones de la Lotería, cuyos actos serán fiscalizados por las Intervenciones de las Administraciones económicas de las provincias y por la Dirección General del Tesoro respectivamente.

Art. 65. El Jefe de la Administración económica de cada provincia lo será además de todas las dependencias de la Hacienda y de los individuos del cuerpo de Cabilleros y Resguardos especiales de las rentas que existan en ella. Su nombramiento y remoción corresponde al Ministro de Hacienda.

Art. 66. Los Jefes de Intervención de las Administraciones económicas y los Interventores o Contadores de todas las demás dependencias y establecimientos de la Hacienda en las provincias, serán nombrados y removidos por el Ministro, a propuesta fundada de la Dirección general de Contabilidad.

Art. 67. El nombramiento y la remoción de los Jefes de Caja se hará por el Ministro de Hacienda, a propuesta fundada de la Dirección general del Tesoro público.

Art. 68. Los Jefes de las Secciones administrativas de las Administraciones económicas se nombraran

y removerán por el Ministro de Hacienda, a propuesta de las Direcciones generales respectivas. Cuando por efecto de la escasa importancia de alguna de las secciones en determinadas provincias se encargue a un solo Jefe el despacho de dos de ellas será nombrado y removido a propuesta que harán conjuntamente las dos Direcciones de que dependan aquellas ramas.

Art. 69. El nombramiento y remoción de todos los Oficiales de las Administraciones económicas se hará por el Ministro de Hacienda, a propuesta de las Direcciones encargadas de los ramos en que hayan de prestar sus servicios.

Art. 70. Los aspirantes a Oficiales y los Subsecretarios, ordenanzas y mozos de las Administraciones económicas, serán nombrados y removidos por las Direcciones de los ramos a que se destinan.

Art. 71. El nombramiento y remoción de los escribientes corresponde a los Jefes de las Administraciones económicas.

Art. 72. Los Jefes de Caja distribuirán entre los individuos que merezcan su concurso los obsequios destinados, tanto a los Auxiliares

de las de su respectivo cargo, como para los gastos que ocasionase el pago de las claves paginas. También corresponde a los Jefes de Caja el nombramiento y remoción de los Auxiliares que hayan de desempeñar el servicio de la Lotería, cuyos haberes satisfarán con el producto del premio que ha está señalado. De todos los actos de estos subalternos serán inmediata y directamente responsables los mencionados Jefes de Caja.

Art. 73. Los Jefes y Oficiales de todas las demás dependencias y establecimientos de la Hacienda pùblica en las provincias serán nombrados y removidos por el Ministro de Hacienda, a propuesta de las Direcciones encargadas de la administración de los ramos a que corresponden aquellas oficinas, con sujeción a las leyes y reglamentos que rigen o rigieren sobre la materia. Los empleados en las mismas con sueldo inferior a 600 escudos serán nombrados y removidos por las respectivas Direcciones.

Art. 74. Los nombramientos de los Jefes de Administración económica de provincia se comunicarán por el Ministro del ramo a todas las Direcciones generales y al Gobernador de la provincia respectiva. Este funcionario dará la posesión a los Jefes económicos.

Art. 75. El nombramiento de los Jefes de Intervención, de Caja y de las Secciones administrativas, y el de los Oficiales de las Administraciones se comunicará por el Ministerio de Hacienda a la Dirección o Direcciones que tengan las provincias, el trámite, el arreglo a lo dispuesto en los arts. 66 y 69. Las Direcciones lo participarán al interesado y al Jefe de la Administración económica de la respectiva provincia.

Art. 76. En los títulos de los Jefes de Administración económica de provincia suscribirá el Ministro del ramo, el cumplase y el decreto mandando dar la posesión si los nombramientos se hacen por decreto, y el Subsecretario del mismo Ministerio en el caso contrario.

Art. 77. En los títulos de los Jefes de Intervención nombrados por decreto suscribirá el cumplase el Ministro, y el decreto mandando dar la posesión al Director general de Contabilidad. Cuando se trate de Jefes de Intervención de la categoría de Jefes de Negociado, el Director de Contabilidad suscribirá el cumplase y decreto mandando dar la posesión. Esta se dará por el Jefe de la Administración económica.

Art. 78. En los títulos de los Jefes de Caja y de las Secciones administrativas los Directores de los respectivos ramos suscribirán el cumplase y los Jefes de la Administración económica de provincia el decreto mandando dar la posesión siempre que aquellos sean Jefes de Negociado. Si sólo tuvieran la categoría de Oficiales de Hacienda, el Jefe económico de la provincia autorizará el cumplase y el decreto mandando dar la posesión. En uno y otro caso se dará la posesión por el Jefe de la Intervención.

Art. 79. En los títulos de los Oficiales, aspirantes a Oficiales y subalternos se suscribirá el cumplase y el decreto mandando dar la posesión por el Jefe económico de la provincia, y se dará la posesión por el Jefe de la Intervención.

Art. 80. En los casos de ausencias o enfermedades, el Jefe de la Intervención sustituirá al Jefe de la

Administración, y el Jefe de Sección más caracterizado al de la Intervención, y así sucesivamente; pero se exceptúa de esta regla general al Jefe de Caja, el cual será siempre sustituido por la persona que él designe bajo su responsabilidad.

Art. 81. Las solicitudes de licencias o cualesquier otras que se refieran al personal se cursarán por el Jefe de la Administración económica a la Dirección encargada del ramo en que el reclamante preste sus servicios. Este centro propondrá al Ministro de Hacienda la resolución procedente, ó la acordará si se trata de empleados cuyos nombramientos lo correspondan.

Art. 82. El cese en los títulos de los Jefes económicos y de todos los empleados de las Administraciones se autorizará por los Jefes de la Intervención. En los de estos los autorizará el Jefe de Sección más caracterizado.

Art. 83. Las calificaciones de concepto de los empleados en las Administraciones económicas que deben estamparse en sus hojas de servicios, se harán en esta forma:

Las de los Jefes de Administraciones por el Ministro de Hacienda.

Las de los Jefes de Intervención por el Director general de Contabilidad.

Las de los Jefes de Caja y de las Secciones administrativas por los Jefes de las Administraciones.

Y las de los Oficiales, subalternos y dependientes por los Jefes de las Secciones en que presten sus servicios.

Art. 84. Los Jefes de las Administraciones económicas tendrán los deberes y atribuciones siguientes:

1.º Ejercer la autoridad superior y vigilancia sobre todas las dependencias de la Hacienda en su respectiva provincia, así como también sobre los resguardos de las rentas públicas.

2.º Cumplir y hacer que se cumplan por todos los empleados sujetos a su autoridad las leyes, reglamentos, instrucciones y órdenes que hoy rigen sobre los diversos ramos de Hacienda pública, y las que en lo sucesivo les sean comunicadas por sus superiores en el orden jerárquico.

3.º Comunicar á los Ayuntamientos, Administradores subalternos y demás funcionarios, así del Estado como de corporaciones, Bancos, sociedades, etc., las órdenes y disposiciones generales administrativas que deban cumplir, además de acordar su inserción en los periódicos oficiales de la provincia.

4.º Cuidar de que se reunan y ordenen en tiempo oportuno por las Secciones administrativas los datos en que deben fundarse los repartimientos de las contribuciones de cuota fija, las matrículas de la industrial y de comercio, los arrendamientos de las fincas del Estado en general, el surtido de los efectos de estanco y todos los demás actos de la Administración.

5.º Procurar que los repartimientos é imposiciones de cupos por las referidas contribuciones de cuota fija sean conocidos por los primeros y segundos contribuyentes con la debida anticipación, atendiendo las reclamaciones de aquellos que sean justas, y desestimando las que fueren improcedentes.

6.º Aprobar los repartimientos individuales del cupo de las contribuciones de cuota fija señalado á cada pueblo, dejando intacta á los Gobernadores la facultad de aprobar á su vez, de acuerdo con las Diputaciones, el general de cada provincia.

7.º Acordar las resoluciones definitivas que procedan respecto á las solicitudes de excepción del cargo de perito repartidor, y sobre las reclamaciones comparativas de agravio, previos los trámites que están previstos por instrucción.

8.º Expedir agrimisos, nombrar los comisionados que deban desempeñarlos y resolver las reclamaciones á que dieren lugar los mismos.

9.º Presidir la Junta de evaluación de la riqueza de la capital de la provincia; decidir las reclamaciones y protestas que dentro de la misma puedan formularse, y autorizar con su firma la conformidad ó las rectificaciones que se acuerden en las relaciones juradas de los primeros contribuyentes.

10. Aprobar las matrículas de la contribución industrial; presidir las juntas de agrimisores, y resolver á presencia de los sindicos las reclamaciones que puedan ocurrir.

11. Aprobar las relaciones de altas y bajas en las matrículas de la contribución industrial y los padrones de rectificación que deben formarse cada año.

12. Imponer á los desraudadores del impuesto sobre traslaciones de dominio las multas que procedan con arreglo á instrucción.

13. Cuidar de la formación del repartimiento del cupo de cualquier impuesto directo señalado á la provincia entre los pueblos de la misma, y someterlo á la aprobación de la Diputación provincial por conducto del Gobernador dentro del plazo determinado en la instrucción, así como también de que se faciliten á la referida corporación cuantos datos estime oportunos para apreciar debidamente la exactitud del repartimiento; concurriendo á las sesiones de aquella para dar las explicaciones que sean necesarias, y cuidar de que se le devuelva el repartimiento aprobado dentro del término previsto en la instrucción; procurar que se publique en el Boletín oficial; ponerlo en conocimiento de la Dirección general de Contribuciones, y exponer al Gobernador las infracciones de leyes ó reglamentos en que pueda incurrir la Diputación al rectificar el repartimiento por pueblos hecho por la Administración.

14. Exigir de los Alcaldes la copia certificada de los repartimientos individuales de los mencionados impuestos; cuidar de que sean exami-

